



La biblioteca de Unamuno saca a la luz valiosos ejemplares

La USAL ha terminado el trabajo de catalogación del fondo del escritor

SALAMANCA. La conclusión del trabajo de catalogación de la biblioteca donada por Miguel de Unamuno (Bilbao, 1864-Salamanca 1936) a la institución académica salmantina ha descubierto valiosos libros que figuraban en este fondo, algunos de ellos publicados antes de 1830.

La tarea, realizada por el especialista en fondo antiguo Óscar Lilao, abarcó la descripción de una serie de libros que estaban pendientes de catalogación, algunos de gran antigüedad y escritos en lenguas clásicas o en euskera, entre otras.

Algunos de los libros de Miguel de Unamuno presentan huellas inequívocas de haber pertenecido a su biblioteca personal y de haber sido consultados y leídos. Entre estos elementos destaca, según aseveró el director del Servicio de Archivos de la USAL, Miguel Ángel Jaramillo, una etiqueta en piel roja adherida a la cubierta anterior de las encuadernaciones con el texto "M. de Unamuno". Además, en las portadas puede aparecer un sello de tinta con el texto: "Miguel de Unamuno BILBAO" y es frecuente encontrar en las portadas su firma.

De este modo, en el ámbito de los clásicos del pensamiento occidental, se ha hallado el tratado para la filosofía de las ciencias de Francis Bacon, *Novum organum scientiarum*, edición de 1779 de la que solo se conocen otros tres ejemplares en bibliotecas universitarias españolas. En palabras de Jaramillo, quizá lo más llamativo sean los ejemplares en ediciones de bolsillo de una colección de clásicos que se publicaron en París en las prensas de Joseph Gérard Barbou en la segunda mitad del siglo XVIII, conservados en una elegante encuadernación y que incluye textos de Horacio, Tito Livio, Lucano, Lucrecia y Nepote. >EFE